

ESCUELA "QUETZAL"

C.C.T. 15EJN3791C

TURNO MATUTINO

PROFESORA ELBA ARELY RAMÍREZ RAMÍREZ

## **ACERVO BIBLIOGRÁFICO**

Presentación

### **LA ÉTICA Y CIVISMO EN LOS PRIMEROS AÑOS**

\*De apoyo a la formación en ética y civismo

ZONA ESCOLAR J191

17 de junio de 2010

# **LA ÉTICA Y CIVISMO EN LOS PRIMEROS AÑOS**

Alguna vez Aristóteles dijo que: “Lo importante no es saber qué es lo bueno, sino ser bueno”. Iniciaremos comentando cómo visualizo el actuar en ética y civismo de la sociedad, porque es importante que comencemos analizando cómo es que estamos viviendo, para poder determinar qué estamos haciendo y qué debemos arreglar para que la ética y el civismo en nuestra sociedad alcance su verdadero objetivo.

En nuestra sociedad estamos viviendo tiempos muy difíciles que no nos permiten avanzar en cuanto a los valores cívicos y morales que a su vez no nos dejan ser personas con una ética social correcta. Estamos llenos de corrupción, despotismo, falta de respeto, tolerancia y poco amor a la patria.

La mejor forma de enseñarles a los niños y jóvenes el sentido del respeto, es respetarlos a ellos. La mejor forma de enseñarles a los estudiantes la tolerancia es siendo tolerante con ellos.

Podemos citar como definición que la ética<sup>1</sup> es una disciplina filosófica que estudia el bien y el mal a su relación con la moral y el comportamiento humano. Por lo cual podemos mencionar que es una conducta personal.

Al citar la definición de civismo<sup>2</sup> menciona que es el comportamiento de la persona que cumple con sus deberes de ciudadano, respeta las leyes y contribuye así al funcionamiento correcto de la sociedad y el bienestar de los demás miembros de la sociedad. Por lo anterior podemos mencionar que el civismo son actuaciones sociales dentro de una comunidad o contexto.

Al juntar las dos definiciones anteriores podemos rescatar que si somos buenas personas éticas vamos a tener una buena comunidad cívica.

---

<sup>1,2</sup> Ética, Civismo, (junio 2020) Definición de Ética y Civismo <https://es.m.wikipedia.org>

De manera personal la ética y civismo se refieren al comportamiento o las actitudes que cada uno de nosotros poseemos para un bien actuar en la sociedad, basada en los valores para una sana convivencia.

La ética y civismo de nuestra sociedad crecerá si fomentamos en nuestros niños y niñas los valores como el respeto al prójimo y las propiedades ajenas, solidaridad y la empatía con nuestros semejantes, la tolerancia a la gente que me rodea, así como el amor a su cultura y su patria.

Hay una frase que dice “La escuela es la segunda casa, pero la casa es la primer escuela” es por ello que desde la casa los padres de familia debemos de fomentar en nuestros hijos como primer punto, los valores que necesitamos para vivir felices en familia, un niño que crece feliz en casa, vivirá feliz en sociedad y logrará una comunidad llena de ética y civismo.

Bien es cierto que existe un plan de estudios de estas materias desde el nivel primaria, pero es importante que a los alumnos de preescolar fomentemos los valores necesarios para que su actuar en la sociedad cambie y sea positivo dentro de los próximos años ya que en la escuela los niños en edad preescolar aprenden de manera más rápida y nos basamos en formar buenos futuros ciudadanos.

En los últimos años, en las escuelas nos hemos basado en enseñar el civismo y la ética en conceptos sobre la democracia y la participación ciudadana, personajes y fechas, o información que, no resaltan los valores que debemos hacer fuertes en nuestros alumnos desde los primeros años de vida académica.

Los niños en edad preescolar toman como ejemplo y comienzan a seguir a los adultos que conviven con ellos, es por ello que tanto los docentes como los padres de familia deben de ser personas justas y con los valores suficientes para que los niños sean un claro y buen ejemplo de los que se encuentran a su alrededor, de igual forma las personas que forman la familia deben de involucrarse en todos estos aspectos para ampliar el buen aprendizaje de los alumnos.

Cuando actuamos sin ética y civismo traemos muchas malas consecuencias en nuestra sociedad. Desde los primeros años escolares vemos las malas conductas o los antivalores que nuestros alumnos desafortunadamente ya tienen mal aprendidos y en muchas ocasiones son muy difícil cambiar, porque estas actitudes y valores las ven reflejadas o las tienen aprendidas de los comportamientos de las personas que viven en su ambiente familiar inmediato.

Dichos comportamientos se ven reflejados en la convivencia dentro del salón de clase teniendo mala conducta con el resto de sus compañeros y no respetando las pertenencias de los demás, esto trae consigo dificultades en la convivencia con el resto del grupo, problemas de aprendizaje, falta de seguimiento en los acuerdos de convivencia que se establecen dentro del aula entre todos los integrantes del grupo, entre otras malas consecuencias.

Una forma efectiva de enseñanza de la educación cívica y ética en la educación preescolar es trabajar en la formación de actitudes y valores, basada en situaciones concretas de su vida real de los niños, en lugar de la memorización del significado de valores, datos o conocimientos.

En un salón donde los niños y jóvenes memorizarán y recitarán las virtudes y los beneficios de la vida, pero no lo experimentan y lo viven, no lo aprenderán. Este carácter formativo funcionará, a su vez, como un escudo protector cuando ellos se enfrenten a situaciones o experiencias negativas y les proveerá de un referente para enfrentarlas.

En el salón de clases y en la escuela no debe existir la desigualdad por ningún motivo. Hoy día, se promueve que todos los seres humanos somos iguales y la escuela es el lugar ideal para que este derecho fundamental se aprenda, se concrete, se practique y se viva.

En el salón de clases y en la escuela se deben fomentar actitudes y conductas de respeto, ya que el respeto a los demás es el valor principal. De este valor resultan valores como la dignidad, la tolerancia y la solidaridad. Nadie tiene justificación para no respetar a los demás.

La escuela, como institución responsable de la educación formal de los niños, no puede tolerar las malas conductas y actitudes repetidas, sexistas y discriminatorias contra los géneros. Además, debe de implantar estrategias que desarrollen actitudes y conductas no sexistas, ni discriminatorias.

Por otro lado, la escuela es una de las instituciones llamadas a ayudar a los estudiantes a cómo aprender patrones conductuales que propicien el respeto, la tolerancia, la dignidad de todos los seres humanos y la convivencia pacífica.

Uno de los elementos más importantes que la escuela puede utilizar para fomentar la educación cívica y ética es la disciplina escolar. La disciplina escolar puede utilizarse para fomentar en los alumnos conductas y valores estableciendo límites. Para lograr esto, los acuerdos de convivencia escolares tienen que ser claros y coherentes, tienen que ser justos, tienen que propiciar cambios cognoscitivos, conductuales y actitudinales y estar encaminadas en un contexto de democracia participativa.

En otras palabras, los estudiantes deben participar en la discusión e implantación de los acuerdos de convivencia escolares. Cuando a los estudiantes se les exige someterse y obedecer los acuerdos de disciplina que otros han elaborado, el nivel de compromiso es bajo y no tienen motivación propia para cumplirlos. Por el contrario, cuando los estudiantes participan activamente en la discusión y en el establecimiento de los acuerdos que guiarán sus comportamientos, ellos desarrollan un sentido de compromiso y de lealtad hacia ellas.

La libertad y los derechos humanos están acompañados de una responsabilidad y de un establecimiento de límites. Estas pautas deben promoverse en un ambiente que contribuya a fomentar la vida democrática y el trabajo en equipo.

Una estrategia importante que apoya a los alumnos a adquirir nuevos conocimientos sobre la ética y la cívica es la rutina diaria, orientar a los padres a mejorar y enriquecer sus propias prácticas de crianza para que ayuden a la formación de los niños. Este trabajo se puede realizar conjuntamente con los docentes, la comunidad y la familia para fomentar unos buenos ciudadanos en valores.

En conclusión, la ética y cívica en la educación inicial son muy importantes, porque en esta etapa es donde se forman los valores primordiales desde una edad muy temprana, como son la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la cooperación, el amor, el compañerismo, la amistad entre otros, que son los que van a permitir adquirir conocimientos para el desarrollo de etapas posteriores y así de esta manera pensar y actuar de una forma correcta para alcanzar sus metas en el futuro.